

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 8 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 15 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. 6 céntimos ejemplar. Por mayor. 90 céntimos 30 ejemplares.
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS.
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.
La correspondencia y giros diríjanse al ADMINISTRADOR.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.—FRANQUEO CONCERTADO

AÑO LVIII. NUM. 18.098.

Madrid.—Sábado 31 de Agosto de 1907

Ediciones Mañana Tarde y Noche.

DESDE MARRUECOS FRENTE A MAZAGÁN (DE NUESTRO REDACTOR)

Anoche a las once y media, después del ataque de los franceses a los moros, que Ritvagen os habra transmitido, y oyendo todavía a tiros cerca de Mazagán, el vapor catalán *Gabriel Rius* salimos Romeo y yo para Mazagán, Safi y Mogador.
Ya estamos frente a Mazagán, que levanta en la costa el blanco muralón de las casas. Desde a bordo parece un pueblo encantador. Después de escuchar a Rodríguez de Celis, ya dudó de que sea tan apetitosa como allí.
Con nosotros han venido desde Casa Blanca treinta o cuarenta moros. Yo creí que se trataba de una partida de bandidos indígenas. Por el capitán del *Gabriel Rius* me entero de que no es así. Nuestros compañeros de viaje eran nada menos que personajes cortosanos. Tenemos el alto honor de haber venido con un sultán, que es el príncipe del Sultán y con otras personalidades marroquíes semejantes. Hallámonos ante plena aristocracia mora. Nadie lo diría.
Estos nobles caballeros de chilaba y babucha se proponen predicar la paz. Así lo afirman, y es una razón para no creerlo.
En el vapor venia también buen número de caballos y mulas. Los criados de los señores moros enlaban estas caballerías para desembarcarlas. Nunca vi tantas ni sucias ni hombres tan repugnantes. Es peligroso embarcar treinta o cuarenta sujetos de tal laya en un barco que no tiene más de veinte tripulantes.
En cuanto nuestros acompañantes marroquíes—entre los cuales no faltaban kabilenos del Suss—han decidido desembarcar en Mazagán, he respirado con satisfacción. No exhalan ni alarma, porque aquí es general. En Mazagán reina, oficialmente, tranquilidad absoluta; pero, por si acaso, la inmensa mayoría de los europeos ha huido; sólo quedan aquí el elemento oficial, los frailes... y Nicanor Rodríguez de Celis.
El medio de los moros está en los cañones de los barcos. Sólo estos temen los continos. Salvo en Safi, donde el acierto del gobierno marroquí merece todo elogio, según hemos oído por doquiera, en los demás puertos, en Tánger como en Larache, en Mazagán como en Mogador, la agitación de las tribus caracas es grande, y no hay que fiar en la tranquilidad aparente. Todo hace creer que este actual conflicto de Marruecos tardará mucho en resolverse. La proclamación de Muley Hafid ha aumentado la confusión, y muy negligente será la nación que, teniendo súbditos que proteger en estos puertos, no envíe a cada uno de ellos un buque de guerra.
A estos picaros moros sólo les mueven dos fanatismos: el de sus rutinas y el de sus codicias.
Poco seguras están aquí las cabezas; pero menciona los bolsillos. Y una de las pocas declaraciones que aquí me han parecido sinceras ha sido la que acaba de hacernos a bordo del *Gabriel Rius* un morito de diez y seis o diez y ocho años, muy tostado él, muy simpático él, y a quien, al preguntarle nosotros si prefiere los españoles o los franceses, nos ha contestado:
—Inglés, inglés... Francés, plania un franco, medio franco... Español, una peseta, media peseta... Inglés, planta un chin, que vale dos pesetas, inglés, inglés!
A ciudadanos de estas ideas sólo puede gobernarlos por el criterio del gobernador de Mazagán, que Rodríguez de Celis nos ha resumido en estas expresivas palabras:
—Al que tiene un duro de la meta en la cárcel, basta que le da el duro.
Y contra tales gobernantes y tales gobernados, para sosiego de los marinos y de los pasajeros obligados a navegar por estas costas, no hay actualmente nada más que una verdadera garantía: los cañones de agua. En el aljibe del *Gloire* en Casa Blanca o del *Condé* en Mazagán, ningún europeo está seguro.

Rodrigo J. Catarineu.
Mazagán, 28 agosto.

AGITACION EN IRLANDA

Contra la ley agraria.—Detención de un diputado.

Los que a diario nos cuentan que en Inglaterra pasan las cosas de distinto modo que en otros países, que allí se celebran mítines en los cuales aunque se digan las mayores atrocidades, la policía permanece impasible y no se mete con nadie, éstos, al hablar de Inglaterra, deben exceptuar Irlanda, a juzgar por el siguiente telegrama:
«LONDRES 29. La agitación que se manifiesta en varios condados de Irlanda contra la ley agraria ha adquirido repentinamente un carácter de mucha gravedad.
En la ciudad de Longford han ocurrido varias perturbaciones, habiendo llegado numerosas fuerzas.
El diputado irlandés Mr. Farrell, que en un mítin celebrado anoche pronunció un discurso violento, ha sido detenido y preso.
Se han hecho además otras 40 detenciones.
El referido diputado tendrá que comparecer ante un Tribunal especial, acusado de haber organizado ilegalmente un mítin que ha dado lugar a desórdenes.»
Si a algunos diputados españoles se les aplicaran estas teorías de la libre Inglaterra cesarían en determinadas propagandas.

DESDE PARIS

Por telegrama.

De nuestro redactor correspondiente.

Viaje de Taft.

PARIS 30. Ha salido de Washington mister Taft, que marcha a Filipinas para asistir a la primera Asamblea legislativa, que tendrá lugar en dichas islas el próximo 16 de octubre.
Mr. Taft pronunció un importante discurso el día de la apertura de la Asamblea.—R. BLASCO.

Protesta del Sultán.

PARIS 31. Dicen de Constantinopla que el Sultán tiene la intención de enviar a su ministro de Negocios extranjeros a protestar ante las Cortes europeas contra el acuerdo de la Conferencia, que ha incluido a Turquía entre las Potencias de segundo orden.—R. BLASCO.

Erupción del Vesuvio.

PARIS 31. De Nápoles participan que el Vesuvio ha sufrido una pequeña erupción. Los habitantes de las aldeas más próximas al cráter están preparados para huir si el fenómeno volcánico desgraciadamente se acentuara.—R. BLASCO.

ECOS MILITARES

La cuestión de Marruecos es la batallona, y a su estudio consagran sus editoriales los periódicos profesionales, todos convienen en la gravedad inmensa del problema.

El Ejército Español, ante la proclamación de Muley Hafid, cree que es un papel mojado. Los habitantes de las aldeas más próximas al cráter están preparados para huir si el fenómeno volcánico desgraciadamente se acentuara.—R. BLASCO.

El Ejército y Armada publica un concienzudo estudio de H. de Bonis, sobre la misma cuestión en un trabajo titulado *España en Marruecos. Aspiraciones e intereses contrapuestos*, que termina así:
«Que la diosa Justicia presida nuestros actos, la razón nos ilumine a todos y el sol de la victoria ilumine la obra grandiosa de España en el Magreb.»
—Ha sido declarada reglamentaria para la Instrucción teórica de las clases e individuos de tropa armados con carabina Malsber la cartilla original del general de brigada D. Ignacio Sagor, que manda el regimiento de León, que manda el coronel Sr. Martín Arrúe se verificarán asimismo ejercicios gimnásticos.

LA BELLEZA DEL OÍO

Lo que piensan de Europa.

¡Olé los yanquis!

Los periódicos ingleses dan cuenta del regreso a Ohio de las jóvenes norteamericanas que fueron designadas en un concurso de belleza organizado por un periódico de Cincinnati, para recorrer las principales capitales de Europa, pensionadas por el referido periódico.

Al regresar a Ohio, los periodistas norteamericanos se han apresurado naturalmente a entrevistarse a las hermosas, con objeto de averiguar las impresiones que traen de los países que han visitado.

He aquí lo que unánimemente han declarado las encantadoras viajeras:
«Las parisenses—han dicho,—son cotarras maestras.
«Las inglesas, maniques automáticos.
«Las alemanas parecen por su facha maritornes baratas.»
Como se ve, las impresiones de las bellezas de Ohio no son muy halagüeñas para el bello sexo de Europa.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

«No podemos comprender—han dicho— como hay americanas que casen con europeos; no lo haríamos por todo el oro del mundo. Al lado de un yanqui, los demás hombres del planeta, sólo el nombre tienen de ello.»
Después de leer estas declaraciones—observa un colega parisien—sólo queda dar las gracias a las amables señoritas de Ohio. Conformes.

tra los europeos en general, ó en particular contra los de alguna nación. El sistema se extendió desde el China y otros países...

En el río de San Lorenzo. PUEBLO QUE SE HUNDE. POR TELEGRAMA. DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL. Más detalles. LONDRES 31. Nuevos despachos de Quebec dicen que el puente hundido distaba ochocientos metros de aquel punto...

NOTICIAS DE ESPECTACULOS. Zarzuela.—La inauguración de la temporada se verificó definitivamente hoy sábado con las obras anunciadas, ó sean: Los veteranos (estreno), La buenaventura, La Rabalera y Cavallera rusticana, cantada en castellano...

EN BILBAO. VIAJE REGIO. Firma del Rey. BILBAO 30. El ministro de Estado puso á la firma del Rey los decretos de Fomento y de Guerra, que hoy se han publicado...

EN BILBAO. VIAJE REGIO. Firma del Rey. BILBAO 30. El ministro de Estado puso á la firma del Rey los decretos de Fomento y de Guerra, que hoy se han publicado...

EN BILBAO. VIAJE REGIO. Firma del Rey. BILBAO 30. El ministro de Estado puso á la firma del Rey los decretos de Fomento y de Guerra, que hoy se han publicado...

EN BILBAO. VIAJE REGIO. Firma del Rey. BILBAO 30. El ministro de Estado puso á la firma del Rey los decretos de Fomento y de Guerra, que hoy se han publicado...

EN BILBAO. VIAJE REGIO. Firma del Rey. BILBAO 30. El ministro de Estado puso á la firma del Rey los decretos de Fomento y de Guerra, que hoy se han publicado...

EN BILBAO. VIAJE REGIO. Firma del Rey. BILBAO 30. El ministro de Estado puso á la firma del Rey los decretos de Fomento y de Guerra, que hoy se han publicado...

EN BILBAO. VIAJE REGIO. Firma del Rey. BILBAO 30. El ministro de Estado puso á la firma del Rey los decretos de Fomento y de Guerra, que hoy se han publicado...

GOLFOS EN LIBERTAD. Agresión escandalosa. Constantemente recibimos quejas fundadas de nuestros lectores y suscriptores, denunciando hazñas de salvajismo realizadas por los golfos que libremente pululan por las calles más céntricas de la capital...

SUCESOS. Por apesarse en marcha. En la calle de Fuencarral, frente al Hospicio, al bajar de un tranvía en marcha, se cayó al suelo Casto Díaz Agero, fracturándose un brazo...

SUCESOS. Un niño ahogado. En un lavadero establecido en la calle del Zarzal ocurrió esta mañana, á las once y media, un suceso, que produjo honda consternación entre cuantas personas hallábanse en el local...

LA CASA DE CORREOS. En la Dirección general del Cuerpo se ha verificado hoy la subasta para las obras del nuevo edificio para Casa de Correos en Madrid...

ORDEN BOTIJIL. Estación del Mediodía 51 (2, 30, 1). TREN MONSTRUO. La quinta peregrinación va á realizarse dentro de quince minutos, con toda lo suyo, como dicen en Murcia...

ORDEN BOTIJIL. Estación del Mediodía 51 (2, 30, 1). TREN MONSTRUO. La quinta peregrinación va á realizarse dentro de quince minutos, con toda lo suyo, como dicen en Murcia...

ORDEN BOTIJIL. Estación del Mediodía 51 (2, 30, 1). TREN MONSTRUO. La quinta peregrinación va á realizarse dentro de quince minutos, con toda lo suyo, como dicen en Murcia...

ORDEN BOTIJIL. Estación del Mediodía 51 (2, 30, 1). TREN MONSTRUO. La quinta peregrinación va á realizarse dentro de quince minutos, con toda lo suyo, como dicen en Murcia...

ORDEN BOTIJIL. Estación del Mediodía 51 (2, 30, 1). TREN MONSTRUO. La quinta peregrinación va á realizarse dentro de quince minutos, con toda lo suyo, como dicen en Murcia...

El bondadoso Sr. Durán, dueño de la fonda de esta estación, está haciendo relativo negocio, pues muchos congregantes apuran el obligado café llamado de la marcha...

GUERRA DE RAZAS. EUROPA Y MARRUECOS. EN LUCHA CON LAS KABILAS. (POR TELEGRAMA) DE NUESTROS REDACTORES CORRESPONSALES. DESDE CASA BLANCA. (CRÓNICA TELEGRAFICA) Esperando el ataque. CASA BLANCA 29. (Reexpedido desde Tánger el 30 á las 9,30 m.)—Reinaba demasiada tranquilidad en los últimos días para no temer un ataque de la terquedad mora...

GUERRA DE RAZAS. EUROPA Y MARRUECOS. EN LUCHA CON LAS KABILAS. (POR TELEGRAMA) DE NUESTROS REDACTORES CORRESPONSALES. DESDE CASA BLANCA. (CRÓNICA TELEGRAFICA) Esperando el ataque. CASA BLANCA 29. (Reexpedido desde Tánger el 30 á las 9,30 m.)—Reinaba demasiada tranquilidad en los últimos días para no temer un ataque de la terquedad mora...

GUERRA DE RAZAS. EUROPA Y MARRUECOS. EN LUCHA CON LAS KABILAS. (POR TELEGRAMA) DE NUESTROS REDACTORES CORRESPONSALES. DESDE CASA BLANCA. (CRÓNICA TELEGRAFICA) Esperando el ataque. CASA BLANCA 29. (Reexpedido desde Tánger el 30 á las 9,30 m.)—Reinaba demasiada tranquilidad en los últimos días para no temer un ataque de la terquedad mora...

GUERRA DE RAZAS. EUROPA Y MARRUECOS. EN LUCHA CON LAS KABILAS. (POR TELEGRAMA) DE NUESTROS REDACTORES CORRESPONSALES. DESDE CASA BLANCA. (CRÓNICA TELEGRAFICA) Esperando el ataque. CASA BLANCA 29. (Reexpedido desde Tánger el 30 á las 9,30 m.)—Reinaba demasiada tranquilidad en los últimos días para no temer un ataque de la terquedad mora...

GUERRA DE RAZAS. EUROPA Y MARRUECOS. EN LUCHA CON LAS KABILAS. (POR TELEGRAMA) DE NUESTROS REDACTORES CORRESPONSALES. DESDE CASA BLANCA. (CRÓNICA TELEGRAFICA) Esperando el ataque. CASA BLANCA 29. (Reexpedido desde Tánger el 30 á las 9,30 m.)—Reinaba demasiada tranquilidad en los últimos días para no temer un ataque de la terquedad mora...

GUERRA DE RAZAS. EUROPA Y MARRUECOS. EN LUCHA CON LAS KABILAS. (POR TELEGRAMA) DE NUESTROS REDACTORES CORRESPONSALES. DESDE CASA BLANCA. (CRÓNICA TELEGRAFICA) Esperando el ataque. CASA BLANCA 29. (Reexpedido desde Tánger el 30 á las 9,30 m.)—Reinaba demasiada tranquilidad en los últimos días para no temer un ataque de la terquedad mora...

GUERRA DE RAZAS. EUROPA Y MARRUECOS. EN LUCHA CON LAS KABILAS. (POR TELEGRAMA) DE NUESTROS REDACTORES CORRESPONSALES. DESDE CASA BLANCA. (CRÓNICA TELEGRAFICA) Esperando el ataque. CASA BLANCA 29. (Reexpedido desde Tánger el 30 á las 9,30 m.)—Reinaba demasiada tranquilidad en los últimos días para no temer un ataque de la terquedad mora...

GUERRA DE RAZAS. EUROPA Y MARRUECOS. EN LUCHA CON LAS KABILAS. (POR TELEGRAMA) DE NUESTROS REDACTORES CORRESPONSALES. DESDE CASA BLANCA. (CRÓNICA TELEGRAFICA) Esperando el ataque. CASA BLANCA 29. (Reexpedido desde Tánger el 30 á las 9,30 m.)—Reinaba demasiada tranquilidad en los últimos días para no temer un ataque de la terquedad mora...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

DESDE BARCELONA. ¿Qué sería? BARCELONA 30. El diputado republicano solidario por Gerona, Sr. Marial, se ha presentado esta tarde al Juzgado de guardia para denunciar un extraño suceso...

El jefe moro.—Las bajas del enemigo.—Engrasando las balas.—Las cofradías religiosas de las kabilas.

CASA BLANCA 30. (Reexpedido desde Tánger).—Ayer y hoy ha reinado tranquilidad en el campo.

Encontrábase ayer en Mogador reclutando partidarios para venir contra los franceses, al frente de numerosos kabilas.

Capitanes, en su ausencia, a las fuerzas moras, Uid-Bu-Abid, cabeceña de tribu de Alfab.

Condujo al combate unos 3.500 hombres. Según me han dicho, la mayoría de los kabilas concentrados querían esperar a Maclainin, a fin de atacar con mayores probabilidades de éxito; pero Uid-Bu-Abid, deseoso de luchar, insultó a los remeros y se precipitó con sus amigos sobre las líneas francesas.

Un prisionero moro dice que las bajas de los kabilas en el combate del 28 exceden de 250; pero parece exagerada la cifra.

En mi opinión, que comparte el general Druce, no exceden de 100, entre muertos y heridos.

Dicese que los moros engrasaban las balas, no sólo para que escurran mejor por el cañón, sino también para que penetren más fácilmente en el cuerpo de los enemigos.

Varios médicos, al curar los heridos, pudieron comorbarlos. Entre los atacantes había muchos que pertenecían a las cofradías religiosas de los Isanias y Jamadchás.

Los afiliados a ellas juzgan como la mayoría dicha y gloria morir matando infieles en la guerra santa.

Según ellos, basta que den muerte a un cristiano para que alcancen el paraíso de Mahoma.

Esta creencia les hace temibles. En el combate del 28 marchaban en la vanguardia armados de hachas, que esgrimiron contra los gómitres, lesionando a varios.

La artillería se cebó en ellos, pues al ver las bombas se moraban y parecían deñarlas con la voz y el gesto.

Vióseles durante toda la acción en los puestos de mayor peligro. Iban casi desnudos, y sus grandes melenas les daban un aspecto casi salvaje.

Los demás combatientes usaban fusiles modernos, sobre todo chassépsis y martinis.

Los kaidés hacían fuego con magníficos michesters de diez tiros. Apenas había kabilas con fusiles de chispa, mosquetones y espingardas.

Los oficiales franceses están admirados del pequeño número de bajas que sufren sus tropas, pues los moros hacen fuego por descargas cerradas y su tiro es incansante y nutridísimo.

Por eso, al oír el estruendo de la lucha, parece que se trata de batallas serias, aunque por el número de bajas se vea luego que la acción ha sido una escaramuza.

Si los moros supieran regular su tiro a distancia, y conoceran el mecanismo y técnica de las alzas, la mortandad entre los franceses sería grandísima.

Tempestad nocturna. La noche del 28 al 29 pasaron la franceses arma al brazo.

Los cruceros del almirante Philibert y nuestros barcos, tuvieron encendidos hasta el amanecer, sus proyectores eléctricos, y exploraron con cuidado, exquisito los campos cercanos a la ciudad y a la playa.

La noche fué oscurísima y muy nublada. Hubo tempestad, y llovió durante algunas horas con abundancia.

Durante la acción, su población alarmóse mucho. Nuestros soldados. Hau acampado ya definitivamente en el sector de la derecha de la ciudad, distante dos kilómetros de las murallas.

El Banco del Estado ha acordado facilitar a Abd-el-Aziz una gruesa suma para el mantenimiento de su ejército.

Más fugitivos. Con los europeos de Fez llegaron a Larache 80 familias, procedentes de Alcazar.

Correo suspendido. A consecuencia de las graves derrotas del Amrani, el correo francés ha suspendido sus comunicaciones con el interior.

Más combatientes? Corre el rumor de que han llegado a las proximidades de Casa Blanca tres importantes núcleos de moros, que llevan el propósito de combatir a los franceses.

Reunión de Ingless.—Futuro bajá.—Un vapor.—El Mokri a Fez. TÁNGER 30. La colonia inglesa ha celebrado una nueva reunión.

Acordó en ella telegrafiar a su Gobierno, manifestándole que estime insuficientes las garantías de seguridad dadas por él.

Ha sido nombrado jefe de las guardias voluntarias Sedix Ajordan. Créese que más adelante le proclamará el Gobierno de Fez.

Está a la vista un vapor que se cree es el que ha recogido en Larache a los europeos fugitivos de Fez. Abdelaziz ha llamado con urgencia a El Mokri.

Tropas a Fez.—El Raisuli.—Carta de Muley Hafid. TÁNGER 31. En las primeras horas de la madrugada de hoy han salido para Fez, llamados por Abdelaziz, 500 askaris de esta guarnición.

El Raisuli, aprovechándose de ello, se acerca a la plaza cada vez con mayor audacia. Continuamos sin noticias de la situación de Maclain.

Según cartas de Fez, la salida de los europeos no ha mejorado la situación. Las kabilas de los alrededores están sublevadas y amenazan entrar a saco en la ciudad.

Llegan noticias de Casa Blanca diciendo que Muley Hafid ha escrito a los kabilas alentándoles, y excitándoles a sostener, frente a los franceses, el prestigio moro.

Les promete que irá el viernes a su campo. Interino. TÁNGER 31. El almirante Philibert ha telegrafado, con fecha 29.

La situación política es igual en Casa Blanca. Algunos mercedarios que aparecieron por el Oeste fueron dispersados a cañonazos.

En la jornada del 28 el Gómitre disparó unos 200 cañonazos de diversos calibres y tiro rápido.—R. BLASCO. Otra salida? PARIS 31. Noticias de Casa Blanca dicen que en un reconocimiento a los alrededores de la ciudad, se encontraron a las afueras de la ciudad, un grupo de moros, que se preparaban para salir a la campaña.

El Raisuli piensa volver a Zinat, reconstruir la fortaleza, y dominar de nuevo las afueras de la ciudad. Muchos moros, que gozan fama de bandidos en el comercio, han ido al zoco de Tánger a comprar cartuchos.

Creo que sus emisarios del bandolerío. Para var a Bllaw. PARIS 31. Según dicen de Berlín, han llegado a la capital tres alemanes, antiguos vecinos de Casa Blanca.

Van comisionados por la colonia alemana de dicho puerto para conferenciar con Bllaw en Norderney y rogarle obtenga de Francia la indemnización a que tienen derecho los perjudicados por los desmanes de los soldados de Druce.—R. BLASCO. Noticias francesas. PARIS 31. Los periódicos publican extensos despachos de Casa Blanca dando cuenta del combate del día 28.

Dicen que ha sido la acción más seria de todas las registradas hasta hoy. Los kabilas que atacaron a los franceses eran unos 4.000.

Los oficiales del Estado Mayor de Druce se admiraron de las evoluciones y tácticas de los asaltantes. Estos parecían dirigidos por alguien muy al corriente de la guerra moderna.

En opinión de los franceses, si sus macroquitos tuvieran armamento moderno, muchas municiones y una artillería regular a sueldo, serían más temibles que un ejército regular, ya que ninguna nación puede tener, como ellos, soldados de un valor ciego, que no retroceden ante la muerte segura.—RICARDO BLASCO. Quejas fundadas. PARIS 31. Algunos periódicos parisinos se quejan del retardo con que llegan los despachos de Tánger.

Tardan, por término medio, de quince a diez y ocho horas. Tal retraso origina a las Empresas periódicas perjuicios graves.—R. BLASCO. Inglaterra no quiere interviner. PARIS 31. Dicen de Londres que la Legación británica ha comunicado al Gobierno que los súbditos ingleses de Tánger insisten en reclamar el envío de un buque de guerra.

El Gobierno ha contestado que no estima oportuna, en la actualidad, tal medida de precaución, y que cree que Francia se bastará para proteger a los europeos de Marruecos.—R. BLASCO. RUSIA POR TELEGRAFO DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL Gran duque enfermo. PARIS 31. Dicen de San Petersburgo que el gran duque Constantino se encuentra gravemente enfermo.

En vista de las cartas que ha recibido el Muley Hafid. Este le ha ordenado la reconceja como soberano único del Imperio.

El kaidé se encerró en un silencio obstinado y ambiguo. No dijo nada en concreto, y la delegación se retiró sin saber si Aissa-ben-Omar tomará partido por el nuevo Emperador ó se mantendrá fiel a Abdelaziz.

Mañana saldrá de aquí una nueva delegación. La situación sigue igual. Todo está tranquilo en la ciudad y sus cercanías. Peyssonnel. Desde Melilla. Generalísimo mora a Tánger. MELILLA 30. Ha marchado, a bordo del Mahón, con rumbo a Tánger y a Fez, el generalísimo de las mehallas imperiales de la izquierda del Muluva, Abdelader.

La precipitación del viaje ha causado extrañeza. Se supone que ha sido llamado por el Sultán inf. nro, que le mandó al sobrino del generalísimo en su busca. Sumisión al Roghi. MELILLA 30. Varios kaidés, jefes importantes de las kabilas Gaznalia, llegaron hoy a Zetuan.

Se presentaron al Roghi, implorando su perdón y mostrándose sumisos a su autoridad. Dos kaidés, Razzia Djilal y Moul Indu, están prisioneros. El «General Concha». MELILLA 30. Ha fundado ayer, procedente de Cádiz, el cañonero español General Concha.

Desde Paris. M. Regnault. PARIS 31. El ministro de Francia en Marruecos, M. Regnault, llegó ayer a Tolón, de riguroso incognito, embarcando inmediatamente a bordo del Desaix, con rumbo a Marruecos.

Se cree que va a Casa Blanca para transmitir al Sultán las instrucciones de M. Pichon.—R. BLASCO. Ingenieros franceses. PARIS 31. De Versalles han salido cincuenta ingenieros con destino a Marruecos.—R. BLASCO. Telegrama de Philibert. PARIS 31. El almirante Philibert ha telegrafado, con fecha 29.

La situación política es igual en Casa Blanca. Algunos mercedarios que aparecieron por el Oeste fueron dispersados a cañonazos.

En la jornada del 28 el Gómitre disparó unos 200 cañonazos de diversos calibres y tiro rápido.—R. BLASCO. Otra salida? PARIS 31. Noticias de Casa Blanca dicen que en un reconocimiento a los alrededores de la ciudad, se encontraron a las afueras de la ciudad, un grupo de moros, que se preparaban para salir a la campaña.

El Raisuli piensa volver a Zinat, reconstruir la fortaleza, y dominar de nuevo las afueras de la ciudad. Muchos moros, que gozan fama de bandidos en el comercio, han ido al zoco de Tánger a comprar cartuchos.

Creo que sus emisarios del bandolerío. Para var a Bllaw. PARIS 31. Según dicen de Berlín, han llegado a la capital tres alemanes, antiguos vecinos de Casa Blanca.

Van comisionados por la colonia alemana de dicho puerto para conferenciar con Bllaw en Norderney y rogarle obtenga de Francia la indemnización a que tienen derecho los perjudicados por los desmanes de los soldados de Druce.—R. BLASCO. Noticias francesas. PARIS 31. Los periódicos publican extensos despachos de Casa Blanca dando cuenta del combate del día 28.

Dicen que ha sido la acción más seria de todas las registradas hasta hoy. Los kabilas que atacaron a los franceses eran unos 4.000.

Los oficiales del Estado Mayor de Druce se admiraron de las evoluciones y tácticas de los asaltantes. Estos parecían dirigidos por alguien muy al corriente de la guerra moderna.

En opinión de los franceses, si sus macroquitos tuvieran armamento moderno, muchas municiones y una artillería regular a sueldo, serían más temibles que un ejército regular, ya que ninguna nación puede tener, como ellos, soldados de un valor ciego, que no retroceden ante la muerte segura.—RICARDO BLASCO. Quejas fundadas. PARIS 31. Algunos periódicos parisinos se quejan del retardo con que llegan los despachos de Tánger.

Tardan, por término medio, de quince a diez y ocho horas. Tal retraso origina a las Empresas periódicas perjuicios graves.—R. BLASCO. Inglaterra no quiere interviner. PARIS 31. Dicen de Londres que la Legación británica ha comunicado al Gobierno que los súbditos ingleses de Tánger insisten en reclamar el envío de un buque de guerra.

El Gobierno ha contestado que no estima oportuna, en la actualidad, tal medida de precaución, y que cree que Francia se bastará para proteger a los europeos de Marruecos.—R. BLASCO. RUSIA POR TELEGRAFO DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL Gran duque enfermo. PARIS 31. Dicen de San Petersburgo que el gran duque Constantino se encuentra gravemente enfermo.

Padece una fiebre cerebral aguda. Dicho gran duque es jefe de las escuelas militares rusas.—R. BLASCO. CHOQUE DE TRENES Noventa víctimas POR TELEGRAFO DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL LONDRES 31. Un despacho cablegráfico de Nueva York dice que cerca de Danville (Illinois, Estados Unidos), chocaron ayer dos trenes.

Uno de ellos quedó destruido por completo. La locomotora del más rápido aplastó un vagón lleno de viajeros.

Otros coches cayeron por un barranco, destruyéndose entre los peñascos de su fondo. Resultaron 20 muertos y 70 heridos.

Avistada la estación de Danville, salieron para el lugar de la catástrofe trenes de socorro. El choque ha tenido por causa, según parece, una equivocación de un guardián de vías.

Ha producido gran impresión en todo el Illinois. REYES Y PRINCPES POR TELEGRAFO DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL ROMA 31. Telegrafian de Nápoles que a bordo del vapor alemán Prinzessin ha llegado a aquel puerto Si Hamud Mohamed, Sultán de Zanzibar, con un numeroso acompañamiento.

Después de permanecer algunas horas en la población, Si Hamud prosiguió su viaje a Marsella. BERLIN 31. Ha llegado a Munich Su Alteza Real la Infanta Eulalia de España, que se propone pasar allí una temporada, en compañía del Príncipe Luis Fernando de Baviera.

base de la brigada de Infantería de Alcañit y Cartagena, que se denominará 6.ª división, residiendo el cuartel general en Alicante.

Promulgando la ley sobre colonización y repoblación interior. Idem modificando la ley relativa a construcción de ferrocarriles secundarios, de 30 de julio de 1904.

Idem la relativa al ferrocarril de Puigcerdá a Ripoll. Sancionando la ley de concesión de un ferrocarril de Argamasilla a Tomelloso.

Otro de Casas de Gomis a Llanera. Otro de Alicante a Alcoy. Otro sobre división en zonas del ferrocarril de Llerena a Linares.

Concediendo prórroga de cuatro años para terminar el ferrocarril de San Martín del Rey Aurelio a Mieres, con varios ramales. Idem de concesión de construcción de un puente en el río Manzanares.

Idem incluyendo en el plan general de carreteras de tercer orden la de Mairena a Alcor y ferrocarril de Córdoba a Málaga. Recepción diplomática. Esta tarde se verificó la anunciada recepción diplomática en la residencia del ministro.

Recibió el Sr. Allendesalazar al embajador de Francia, a los ministros plenipotenciarios de Suecia y Estados Unidos y a los encargados de Negocios de Austria y la República Argentina.

El ministro de Estado celebró una detenida conferencia con el embajador de Francia. Hablando con el ministro. Al recibir el Sr. Allendesalazar a los periodistas manifestó que tenía noticias anunciándole la llegada a Tánger de las colonias europeas de Fez y anteayer a Larache.

Con estas colonias ha venido el consúl de España, Sr. Corpech. La retirada de Fez de las colonias europeas, aleja el temor de lo que hubiera ocurrido en Fez, a donde hubiera sido difícil acudir en su auxilio.

En Fez ha quedado, de todas las colonias europeas, únicamente algunos italianos naturalizados. Otras noticias. Las Reinas Victoria y Cristina salieron de peso a las cinco de la tarde.

Anoche se envió a Bilbao un automóvil del Infante D. Alfonso, para que éste saliera por la mañana desde aquella villa a Toledo.

Mañana, a las once de la mañana, se celebrará, en el salón de recepciones de la Casa Consistorial, el reparto de recompensas por la Sociedad de Salvamento de Naufragos.

Entre los premiados figura con medalla de plata D. Fernando del Valle. Quiroga. BOLSA MADRID COTIZACIONES DIA 30 DIA 31 VALORES DEL ESTADO Interior. Fin corriente. 80 80 80

Fin en próximo. 81 81 81. Serie F. de 50000 pesetas nomin. 80 75 80. E. de 25000 » 80 80 80

D. de 12500 » 82 81 82. D. de 5000 » 82 80 82. E. de 2500 » 82 85 83. G. y H. de 100 y 200 » 82 60 83

Amortizable. Serie F. de 50000 pesetas nomin. 100 20 100 25. D. de 12500 » 100 15 ». D. de 5000 » 100 80 ». E. de 2500 » 100 60 »

Obligaciones del Tesoro. Serie A. de 500 pesetas. 100 45 ». E. de 5000 » 100 45 ». Cédulas hipotecarias 4 por 100. 105 10 »

Obligaciones E. N. emisión 1903. Idem M. Z. A. especial Ariza. 100 » ». Idem Id. serie C. 4 por 100. 100 » »

Obligaciones Madrid. Electr. 100 » ». Electric. Chamber. 100 » ». Mediodía. 100 » ». CAMBIOS Londres vista. 25 85 25 85. París vista. 15 15 14 75

OPERACIONES 4 por 100 interior contado. 875 405. 5 por 100 amortizable. 437 500. París vista. 1.130 000. EN EL EXTERIO.—(Últimos cambios). Interior, fin de mes, 81-80.—Idem fin próximo, 81-10.

BARCELONA Barcelona 31. 4 por 100 interior, 81-16.—Fin próximo, 82-00.—Norte, 82-10.—Alicante, 82-00. PARIS Paris 31. 4 por 100 Exterior, 91-40.—Andalucía, 91-40.—Argentino mixto, 100-00.—por 100 Francés, 94-00.—por 100 Ruso, 82-00.—Ejército, 135-00.—por 100 Interior, 103-85.—por 100 Ruso (nuevo), 100-00.—Tercero, 100-00.—Argentino, 100-00.

Tercero mixto, 100-00.—Norte, 256.—Zaragoza, 256-00.—Consolidado, 100-00.—Sociedades, 100-00.—Banco de España, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco de Sevilla, 100-00.—Banco de Valencia, 100-00.—Banco de Zamora, 100-00.—Banco de Orense, 100-00.—Banco de Pontevedra, 100-00.—Banco de Asturias, 100-00.—Banco de Cantabria, 100-00.—Banco de Guipúzcoa, 100-00.—Banco de Vizcaya, 100-00.—Banco de Almería, 100-00.—Banco de Cádiz, 100-00.—Banco de Huelva, 100-00.—Banco de Málaga, 100-00.—Banco

DESDE SANTA POLA

Calentamente invitado por varias personalidades de esta población, entre las cuales se cuenta el conocido industrial de Elida...

Disfruta esta población, como es bien sabido, de una playa tan tranquila y atractiva, que los bañistas que a ella concurren...

Con el bello sexo hay que andarse con pies de plomo. He dicho que en el mencionado balneario de «La Sirena» se pasan las noches muy agradablemente...

Habia dicho que no iba a consignar el nombre de ninguna de las señoritas que toman parte en estas veladas...

Bonmati y Engracia Pérez, por haber tomado parte en la velada artística que en el precioso teatro de Chapi, de esta población...

Acabo de hablar incidentalmente de la colonia escolar, y ahora diré que he tenido el gusto de visitarla. Está formada por niñas y niños cartageneros de familias pobres...

La Sociedad Económica de Cartagena, siguiendo el ejemplo que vienen dando hace algunos años varias ciudades españolas...

En esta hermosa villa puede decirse que hay tres nubes, llamadas Bonmati, Salinas y Ruiz, es decir, tres colonias...

Termino estos desaliados apuntes demostrando mi gratitud a todas las personalidades de Santa Pola por las atenciones que me han dispensado...

tante bien dispuesto, en cuya sala de actos se ostenta preciosa lámpara conmemorativa de la visita que hizo a esta villa el Rey Don Alfonso XII...

En 1338 se mandó construir el famoso castiello, hoy casi en ruinas, para la defensa del puerto, y a poca distancia se levanta la artística capilla destinada a Nuestra Señora de la Asunción...

Disfruta de buenas escuelas. Las calles son anchas y limpias. Tiene dos Casinos, el repertorio teatro de Chapi, y muy cerca de la playa, y por el esfuerzo personal del modesto pero activo industrial D. Francisco Dolís...

Las salinas que en el término del Pino poseen los acaudalados Sres. Bonmati, me recomen visitar, y seguramente, cuando el mojado de las máquimas sea un hecho...

Repito mi gratitud a todos. M. M.

CONCURSOS INTERESANTES

La respetable y diligente Sociedad Unión Ibero Americana ha anunciado durante los meses de mayo y junio cinco concursos para premiar con 1.000 pesetas cada uno de las obras que...

1. «Cartilla del emigrante». Los trabajos para este cartamen habrán de ser presentados en la Secretaría de dicha Sociedad...

2. «Compendio sobre geografía industrial y comercial de España, Portugal y las Repúblicas de América Latina»...

3. «Medios que con la directa ayuda de la Unión Ibero Americana y de la Asociación de Escritores y Artistas, pueden poner en práctica los autores españoles e hispanoamericanos...

4. «Relaciones comerciales entre España y América», abarcando la Memoria o trabajo los siguientes puntos:

1.º Funciones propias del productor, del comisionista o del intermediario y del banquero, y relaciones que deben existir entre ellos.

2.º Misión del Cuerpo consular.—Los consules deben ser esencial y principalmente agentes o representantes comerciales de sus respectivos países en aquel en donde residen.

3.º Conveniencias de Exposiciones, Museos y Centros de información y comerciales.—Adaptación de los productos a las necesidades y gustos del consumidor.

4.º Transportes terrestres y marítimos.—Combinación de ambos.

5.º Aranceles consulares.—Tarifas arancelarias de los consules de las Repúblicas americanas y necesidad de sus reformas.

6.º Tratados de comercio.—Reglamentos y Aranceles de Aduanas.—Reforma y mejoramiento de los actuales.

AVISO A LOS VERANEANTES

Se advierte al público que las únicas dependencias donde se reciben avisos de coches, para la Sociedad Anónima de Omnibus, concesionaria de los servicios ferroviarios en esta corte, son las taquillas de los despachos centrales...

Debe hacerse caso omiso de agencias que se titulan Sucursales de la Sociedad concesionaria, y de ofertas que suelen hacer personas situadas junto a las entradas de los citados despachos centrales...

Provisio de nuestros carnets de viajes, según el itinerario que se quiera, no hay que preocuparse de la cuestión de billetes de ferrocarril y vapores...

Dichos carnets establecen el grado de lujo y confort que deseen los interesados. Todos los gastos están incluidos.

Exento de toda preocupación material, viajando bajo nuestros auspicios, el viajero es recibido con más consideraciones, no teniendo nada más que disfrutar las alegrías del viaje.

Para más informes, diríjase a «La Correspondencia de España», servicio de VIAJES PRACTICOS, Factor. 7.—Madrid.

Nuestros servicios de Viajes.

Viajes individuales y de familia. Los carnets de viajes particulares a un precio dado han sido creados para las personas que desean viajar solas o en familia...

Las personas que tienen la costumbre de viajar saben la importancia que tiene todo lo imprevisto cuando se está aislado, y que al fin de una jornada, cuando se suman los gastos de coche, guías, excursiones, etc., se encuentran con sorpresas desagradables.

Provisio de nuestros carnets de viajes, según el itinerario que se quiera, no hay que preocuparse de la cuestión de billetes de ferrocarril y vapores...

Dichos carnets establecen el grado de lujo y confort que deseen los interesados. Todos los gastos están incluidos.

Exento de toda preocupación material, viajando bajo nuestros auspicios, el viajero es recibido con más consideraciones, no teniendo nada más que disfrutar las alegrías del viaje.

Para más informes, diríjase a «La Correspondencia de España», servicio de VIAJES PRACTICOS, Factor. 7.—Madrid.

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos a Pesetas 2,50 semanales. Pidase el Catálogo ilustrado, que se da gratis.

COMPANIA SINGER DE MAQUINAS PARA COSER ESTABLECIMIENTOS PARA LA VENTA en la provincia de Madrid. MADRID... CALLE DE ALCALA, 40 CALLE DEL MONTE, 13

Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, rallas, matices, punto valencia, etc., ejecutados con la máquina DOMESTICA BOBINA CENTRAL...

Espectáculos del 1.º Zarzuela.—4 1/2.—La buena ventura.—Cavallería rústica.—La rabalera. 3/4.—La rabalera.—Los veteranos.—Cavallería rústica.

En la Real Capilla y en las parroquias, misa mayor a las diez. En el Espíritu Santo, fiesta de Nuestra Señora de la Consolación...

BONITO PISO de 3 amplias habitaciones con bañones y mirador, propio para familia o para oficina, se cede. Barquillo, 12 duplicado, 1.º

SAX, IDIOMAS ESCUELA DE LENGUAS SAX, IDIOMAS Francés, Inglés, Alemán, Italiano, Esperanto y Español. Árabe, Marroquí.

CHIC PARISIEN Escuela profesional de corte parisiense, sistema Modelado, el más sencillo y práctico. Exposición de los modelos de las últimas creaciones de la moda...

COSECHEROS DE VINOS Para obtener una fermentación compacta y una conservación garantizada y elaborada en vinos selectos, podrá destilarse gratis a B. Cantero, Laboratorio Químico, Sñtor Solla, 24, VALENCIA. Casa en Madrid, LAFRANCA, 8.

64 MODELOS nuevos de JAULAS muy bonitas, desde 60 céntimos. UTENSILIOS DE COCINA, en aluminio y acero esmaltado. BATERIAS para casas de campo, a 45 ptas.

HUESPEDES Caballero en familia extranjera. Jardines, 7 y 9, pl. Izqda. Mesa, coches, marrajal, carro, 5.

Boletín telégrafico DEL DIA 1.º Reseña del día 1.º de septiembre.—Domingo XV después de Pentecostés.

Gran Hotel BIARRITZ En el punto más pintoresco de Biarritz, cerca y entre los dos Casinos. GRAN CONFORTABLE. PRECIOS MODERADOS.

MOTORES DE GAS POBRE LA MAYOR ECONOMIA DE COMBUSTIBLE. Pedir el catálogo ilustrado de CARLOS DAL RE INGENIERO Barquillo, 5, Madrid.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en Santa María, y empieza octava solemnemente a la Santísima Virgen; orador en la misa, a las diez, D. Emilio Franco...

AUTOMOVILES INDUSTRIALES CHASSIS DE TURISMO MIGUEL MILANO INGENIERO.—NUÑEZ DE BALBOA 7.—MADRID



Recomendadas por su gran eficacia para la curación de Herpes y Gatarros crónicos. Venta: Gayoso, Arenal, 2, y en todas las principales Farmacias. Depósito general: Martín y Durán, Tetuán, 3, Madrid.

EL AÑO POLITICO POR FERNANDO SOLDEVILLA Crónica histórica política que comprende día por día, con la mayor exactitud e imparcialidad, todos los acontecimientos políticos y parlamentarios...

ACADEMIA BONET-LARA El crédito de esta Academia no dispensa de volver a publicar los nombres de los 18 alumnos aprobados en las Academias Militares...

PARA NO TENER CANAS en la juventud ni en la vejez, ni ser calvo, hay que usar cada día una gota de las gotas de la Academia Bonet-Lara...

CARRERAS MILITARES Academia preparatoria, dirigida por el comandante de Ingenieros D. JOAQUIN BALBOA y CENS, ex profesor de la Academia General Militar TOLEDO...

AGUAS PURGANTES DE COSLADA «La Maravilla», Analizada por el sabio doctor D. SANTIAGO RAMON Y CAJAL...

SUSCRIPCIÓN DE LECTORES Par 1/10 meses en Madrid. Para 1/10 provincias. Para 1/10 provincias. Para 1/10 provincias.

BICICLETAS AL CONTADO Y A PLAZOS Motocicletas y Automóviles, pedir catálogo a la Casa Brigas y Lagarriga, Nuñez de Arce, 14, Madrid.

VILLEGAS 88 ALCALA 85 ACIDO BORICO PURO KILO, CINCO REALES

Preparatoria para ingreso en las Academias Militares de Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros y Administración. LA MAS ANTIGUA DE MADRID

COLLEGE DE LA SOCIETE FRANÇAISE CALLE DE SAN MIGUEL, NUM. 3. El Consejo de Adm. de la Sociedad francesa participa a las familias que las clases se abrirán el 2 septbre.

NEW FUNERAL 60, ALCALA, 60 Gran Empresa de servicios fúnebres. Ninguna otra puede competir en buen servicio y economía con esta acreditada casa.

CARRERAS MILITARES ACADEMIA PREPARATORIA. — GRAVINA, 4 Preparación para la próxima convocatoria. En el reglamento constan los brillantes y rápidos resultados.

VINOS TINTOS DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA) MARCA EXCMO. SR. MARQUES DE RISCAL. Exposición de Burdeos de 1905.—DIPLOMA DE HONOR CONCEDIDA

Table with 4 columns: VINO EN SU (2.º AÑO, 3.º AÑO, 4.º AÑO), PESO (Pesetas, Kilos). Rows include Barrica de 225 litros, Barril, etc.

Peñoles.—Pueden hacerse al Administrador en Elciego (Alava), M. G. Rischard, enviándole las cartas por Cencero, ó al apoderado de la casa en Madrid, D. Emilio Domínguez y Pérez, Cuesta de Santo Domingo, núm. 5, principal izquierda.

Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor pesetas 0,25 por cada una, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas.

Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor pesetas 0,25 por cada una, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas.

Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor pesetas 0,25 por cada una, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas.

Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor pesetas 0,25 por cada una, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas.

Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor pesetas 0,25 por cada una, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas.